

REMESAS Y NEGOCIOS: UN ACERCAMIENTO A LOS PATRONES DE INVERSIÓN DE LOS MIGRANTES EN MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS

Carlos Enrique Tapia*

Resumen

El objetivo de este artículo es hacer un análisis comparativo del modo en que los migrantes mexicanos utilizar sus remesas y de la manera en que gastan sus ingresos como residentes de EUA. En ambos casos se han desarrollado patrones contradictorios de inversión en los cuales existe poca influencia de los programas de gobierno.

Palabras clave: Migrantes, patrones de inversión, remesas, ingresos, programas gubernamentales

Abstract

The main objective of this paper is to make a comparative analysis about the way that Mexican international migrants used to spend their remittances, in the case of the money they send to their communities and families of origin, and their income, as US residents. In both cases, they have developed two different, and contradictory, apparently, patterns of investment, on which the governmental programs have not had few effects.

Keywords: Migrants, remittances.

* Profesor Investigador del Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán, (CIDEM).

Introducción

El debate sobre migración y desarrollo ha privilegiado el análisis del impacto de las remesas en las localidades y regiones de origen de los migrantes internacionales. A la fecha, entre estudios de caso, conferencias, congresos y múltiples publicaciones, existe un importante cúmulo de evidencias empíricas sobre el alcance real de los migradólares. Datos consistentes indican que buena parte se destina al bienestar familiar y colectivo, en tanto la inversión productiva es mínima. Las investigaciones pioneras registraron sistemáticamente el destino de las remesas, mientras que las recientes dedican parte de sus esfuerzos a valorar el porqué de la baja inversión productiva y a presionar por su uso productivo.

Así, las agencias internacionales de desarrollo, organismos financieros, gobiernos y algunos académicos, insisten en que las remesas representan la gran oportunidad para el desarrollo local y regional. A partir de pocas evidencias empíricas y la sobreestimación de algunos casos exitosos, dudosos de ser generalizables y difícil de ser replicados, han construido un andamio teórico-conceptual, además de pretender que las remesas podrían sustituir a las políticas públicas, para impulsar programas, proyectos, inversiones y préstamos para hacer de las remesas base del desarrollo.

De los estudios de caso se desprende un patrón consistente del destino que los individuos, familias y comunidades de origen de los migrantes dan a las remesas. Mismo que no ha cambiado en los últimos 35 años por lo menos. Ni siquiera los programas y proyectos más emblemáticos del gobierno federal mexicano y sus replicas en varias de las entidades con mayor expulsión de mano de obra han hecho variar la manera en que los migrantes invierten su dinero. En cierta medida, los clubes y organizaciones han incidido en las acciones a emprender en sus comunidades, orientándolas según sus expectativas.

Como quiera, durante la segunda mitad del siglo pasado los migrantes internacionales mexicanos fueron desplegando mecanismos y estrategias concretas para invertir sus remesas en nuestro país: más del 85% es usado para el bienestar familiar y comunitario, mientras lo restante, dependiendo del momento, puede ser invertido en la creación de algún negocio o microempresa. Hecho que finalmente ha conformado un patrón de inversión

específico. Paralelamente, algunos mexicanos al involucrarse en la vida económica de las comunidades y estados donde residen en la Unión Americana, también desarrollan maneras propias para usar sus ingresos y ahorros.

Mexicanos muchas veces implicados en actividades transnacionales, aunque no dominen el inglés, lo que tendería a marginarlos, pero les abre la posibilidad de movilidad económica y social, adaptándose e involucrando a sus familias e hijos. Sus ahorros, ingresos, hipotecas, entre otros, pueden servir para desarrollar una estrategia de inversión que favorece su inserción en la vida económica estadounidense por medio del autoempleo o la apertura de algún negocio. Esta situación es la contraparte de lo que hacen en México cuando envían remesas y les dan un destino determinado.

Desde esta perspectiva, muchos migrantes mexicanos han desplegando dos distintas maneras de invertir sus ingresos, lo que no contradice su participación en espacios transnacionales, pero ha definido patrones de inversión característicos, sobre los cuales reflexionamos en el presente trabajo. También, es nuestro interés introducir al debate sobre migración, remesas y desarrollo este aspecto, con la finalidad de tener más elementos para entender y explicar bajo otra óptica el carácter del impacto de las remesas en las localidades y regiones de origen de los migrantes, lo que sin duda está vinculado con la conducta económica y las expectativas de vida de los migrantes.

Nuestro acercamiento a los patrones de inversión de los mexicanos en México y Estados Unidos, no tiene pretensiones de exhaustividad y menos de conclusiones acabadas. Está en un plano exploratorio. Para México, la literatura sobre la migración michoacana y mexicana a Estados Unidos es nuestra fuente de información básica, contrastando los hallazgos con observación de campo y entrevistas focalizadas. Respecto a los mexicanos en Estados Unidos, los trabajos de investigadores estadounidenses sobre los patrones empresariales de los hispanos y mexicanos nos dieron un panorama amplio.

Asimismo, la publicación *Hispanic-Owned Firms: 2002*¹ ha sido una herramienta muy importante para conocer los negocios de los hispanos y

¹Este reporte está basado en datos del Censo Económico 2000 de Estados Unidos, el cual recolecta información a partir de un establecimiento base; una compañía que opera más de un establecimiento

mexicanos en Estados Unidos, pero no sustituye al estudio intensivo. Con las debidas consideraciones metodológicas y conceptuales, usamos algunos datos de esta encuesta, con la finalidad de contrastar nuestras observaciones, pero en ningún momento nos excedemos en la interpretación de la información. Como cualquier instrumento estadístico, la encuesta tiene sus limitaciones y así lo asumimos.

En los siguientes apartados describiremos dichos patrones de inversión. En la sección inmediata hacemos algunas consideraciones en torno a la conducta económica de los migrantes mexicanos en México y Estados Unidos, además de comentar sobre la literatura de remesas y negocios de los migrantes. En seguida, trazamos los elementos que caracterizan al patrón de inversión de los migrantes mexicanos en nuestro país, señalando sus implicaciones. Después, revisamos algunos aspectos relacionados con los negocios de los mexicanos en la Unión Americana, finalizando con algunas consideraciones sobre los patrones de inversión y el papel que pueden jugar.

Los patrones de inversión de los migrantes mexicanos: Nociones generales

La migración mexicana internacional, cuyo principal destino es el territorio estadounidense, es hoy un proceso social, económico, cultural y político autosostenido. Como tal, acontece en un espacio transnacional, donde las redes sociales son un elemento fundamental. En el campo transnacional circulan ideas, dinero, decisiones que atañen a la vida individual, familiar y comunitaria, objetos culturales, maneras de organizarse, formas ideológicas y culturales, entre otros. Así, la decisión sobre el uso y destino que se da las remesas en las familias y comunidades de origen de los migrantes tiene que ver con la vida transnacional de los migrantes y con sus expectativas (Guarnizo y Smith, 1999; Goldring, 1999; Mummert, ed., 1999; Bada 2003).

Como parte de la vida transnacional de los migrantes mexicanos y sus expectativas como personas en tránsito, habitantes de comunidades

tiene que archivar un informe por separado por cada almacén, fábrica, tienda, etc. La Survey of Business Owners-SBO (Encuesta de Dueños de Negocios) recopila información en una compañía o firma en lugar de un establecimiento base.

binacionales, su comportamiento económico en México se traduce en una toma de decisiones en la que las remesas son un factor importante. Su envío periódico es parte de las obligaciones, la solidaridad y el compromiso que se asume en la familia al decidir emigrar, entendiendo para los efectos de este trabajo, la emigración como un acto económico (Durand y Massey, 2003). Así, las remesas son un ingreso que contribuirá básicamente para el bienestar de la familia, aunque posteriormente la comunidad también recibirá parte de sus beneficios.

Una breve revisión de la literatura sobre las remesas y su impacto en las comunidades y regiones de origen de los migrantes en nuestro país, arroja múltiples coincidencias, aun tratándose de estudios de caso de distintas localidades y estados. Por un lado, en la mayor parte de los trabajos recurrentemente se observa que las remesas contribuyen primordialmente al bienestar familiar y colectivo y, por el otro, una mínima parte de esos ingresos es considerada inversión productiva; es decir, que se invierte en algún negocio o actividad que se presume producirá ciertas ganancias e incluso empleos para detonar el desarrollo local (Lowell y De la Garza, 2000; Lozano, 2002; Tapia, 2003; Woodruff, 2006).

Asimismo, estos estudios se han dado a la tarea de caracterizar los patrones de gasto y de consumo que trae aparejado el ingreso de las remesas en las familias y comunidades de origen de los migrantes. Sin duda, el destino que se da a las remesas corresponde a las estrategias y mecanismos que familias, comunidades y migrantes han generado para favorecer su reproducción biológica, social y cultural (Torres, 2001a y b; Lozano, 2002). Hay, como parte de las decisiones que se toman para usar las remesas un patrón que históricamente ha marcado el uso de los migradólares (Gómez y Trigueros, 2000). Para nuestro interés, la manera en que se invierte productivamente ese porcentaje de las remesas es lo que constituye el patrón de inversión de los migrantes en México.

Sin duda, la manera en que las remesas son invertidas tiene que ver con otros aspectos de la vida familiar y comunitaria del migrante. La inversión en educación o capital humano, la dinamización de las redes sociales y la vida comunitaria binacional y transnacional o capital social, son también parte de cómo se usan y distribuyen las remesas (Moctezuma, 2002). Pero aquí nos interesa destacar ese segmento del comportamiento económico del

migrante mexicano que tiene que ver con la creación de negocios, la participación en actividades económicas productivas, la apertura de empresas y proyectos que se presumen lucrativos.

Desde esta perspectiva, tanto la literatura sobre la migración internacional de los mexicanos como la observación en campo, nos han llevado a proponer la existencia de un patrón de inversión de una porción de las remesas, el cual está condicionado por la manera en que se usan, siendo el bienestar de la familia y de la comunidad lo sobresaliente. Como veremos en el siguiente apartado, las limitaciones que impone la dinámica familiar y colectiva son fundamentales en los espacios transnacionales y binacionales, dándole dirección y destino a los migradólares, a contracorriente de lo que gobiernos, agencias internacionales de desarrollo, organismos financieros mundiales y académicos plantean.

Este patrón de inversión, aparece analíticamente disociado de la conducta económica que asumen muchos mexicanos en Estados Unidos, particularmente aquellos que han logrado cierta movilidad económica y social, además de una posición económica estable. Distintos estudios realizados en ese país dan cuenta de la manera en que los hispanos, y los mexicanos en particular, se van convirtiendo en dueños de negocios y empresas por medio del autoempleo y el aprovechamiento de ahorros, hipotecas y otros recursos (Rajman y Tienda, 2000; Tienda, 2001; Cruz, Hinojosa-Ojeda y Runsten, 2005).

Aunque algunos estudios sobre el autoempleo y el comportamiento empresarial de los mexicanos en México y Estados Unidos, muestran que los niveles de autoempleo de los mexicanos inmigrantes son bajos respecto a quienes permanecen en México. Distintos factores explican la baja tasa de autoempleo: desconocimiento del inglés, estatus legal, entre otros, pero la escolaridad y la edad no son determinantes. Según Fairlie y Woodruff (2006), las diferencias estructurales de ambas economías pueden explicar parcialmente este proceso, pero a la larga el estatus legal y el dominio del inglés podrían cambiarlo favorablemente. Asimismo, la encuesta *Hispanic-Owned Firms: 2002* sugiere la existencia de más de 600,000 negocios donde el autoempleo es su base principal.

Entonces, la creación de negocios y empresas por parte de mexicanos e hispanos en general parecería estar condicionada por la pertenencia a un

grupo étnico y racial. Varios estudios han resaltado el perfil empresarial de los inmigrantes hispanos y mexicanos, aunque otros han cuestionado esta aseveración (Camarota, 2000), observándose que el mismo tiene carácter de enclave étnico y racial, pues los negocios proliferan en áreas habitadas por pobladores de similares orígenes, muchas veces gente procedente de las mismas comunidades o en general hispanos. Así, las decisiones que los mexicanos toman en Estados Unidos están condicionadas por cuestiones de raza y etnicidad (Singer y Paulson, 2004).

Por ello, la manera en que usan sus ingresos en ese país conforma un patrón de inversión distinto, cuando se trata de mexicanos que se mueven en espacios transnacionales y binacionales. Es decir, su comportamiento económico y toma de decisiones (Fuligni, 2002) relacionadas con la creación de negocios y empresas en Estados Unidos, además de mostrar un perfil emprendedor, de riesgo, favorable a la inversión, es diferente al que adoptan en México respecto al uso y destino de las remesas. Pero desde nuestro punto de vista, no es un asunto estrictamente étnico y racial, sino que tiene que ver con las expectativas que los migrantes tienen al moverse en espacios transnacionales.

En este sentido, los patrones de inversión obedecen a las circunstancias y condicionamientos presentes en las situaciones binacionales y transnacionales en las que se mueven los migrantes mexicanos. Si bien en Estados Unidos los orígenes étnicos, de paisanaje y nacionales pueden incidir en la toma de decisiones al arriesgar sus recursos y crear negocios, no necesariamente ese carácter étnico y racial define su apertura, éxito y permanencia. Parecen operar otros factores que tienen que ver con el clima de negocios y las condiciones estructurales de la economía estadounidense.

Para el caso de la inversión en México, también operan condicionantes estructurales y factores relacionados con el capital humano y social, las expectativas de vida de las familias y los migrantes. Las remesas tienden a dinamizar las economías locales y regionales, pero es un dinamismo temporal y los efectos económicos van más allá de lo local, lo que tiene que ver con los patrones de gasto y de consumo y no con los patrones de inversión.

Migrantes mexicanos invirtiendo en México: El Centro-Occidente y Michoacán

En los últimos años, organismos financieros internacionales, agencias de desarrollo y distintos centros académicos, han impuesto entre gobiernos, migrantes y sus organizaciones la idea de que la migración internacional debe ser palanca del desarrollo.² Primero, emigrantes y remesas; después, comunidades transnacionales y remesas, han sido centro de una campaña internacional que incluye estudios empíricos, propuestas teóricas e innumerables encuentros, congresos y acciones.

Esta idea dominante hoy en círculos académicos y gubernamentales se fue montando a fines del siglo pasado y se consolidó al transformarse la migración internacional en un fenómeno masivo, destacando el crecimiento incesante de las remesas la presión de los emigrantes, organizados o individualmente, por participar políticamente en sus países de origen, y el interés de los gobiernos en sus diásporas, con la finalidad no declarada de sustituir funciones gubernamentales con inversión basada en remesas y el propio impulso de los migrantes para alentar el desarrollo local y regional.

Para el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la migración internacional es un proceso empresarial, pues al enfrentar los emigrantes en sus países de origen expectativas limitadas de empleo, particularmente en el medio rural, migran hacia sus ciudades para después dirigirse al exterior. Como empresarios que van por mercados, los emigrantes atraviesan las fronteras buscando ventajas comparativas. Las remesas, aunque no son en sí mismas una estrategia de desarrollo, pueden promover la inversión y el desarrollo local, ya que la migración estaría motivada por la búsqueda de remesas para la inversión (IADB-MIF, 2006; Yunez-Naude, 2002).

Sin embargo, la expectativa sustentada en el proceso migratorio internacional no se refleja en los hechos. Acorde con la literatura existente, las remesas, con todo y sus volúmenes sin precedentes en los últimos cinco años, no han logrado impulsar el desarrollo local y regional. Hay, en países,

²Organismos como la CEPAL y OIM, desde fines del siglo pasado han promovido activamente la idea de que las múltiples dimensiones de la migración no pueden entenderse si no se presta atención a sus interrelaciones con los procesos de desarrollo. El BID ha reforzado esta idea, a través del FOMIN y la ONU impulsa acciones que la favorecen.

localidades y regiones experiencias positivas y numerosos casos negativos, inconclusos y cuyo alcance deja mucho que desear en cuanto a la pretendida relación unívoca entre migración y desarrollo.

En los ochenta del siglo pasado comenzó a ser documentado el impacto de las remesas en algunos países, localidades y regiones expulsoras de mano de obra. La evidencia generalizada y consistente indica que la mayor parte de los envíos de los emigrantes a sus familias y comunidades de origen, tienen como fin el bienestar familiar (alimentación, salud, educación, vivienda); compra de tierras, ganado y herramienta agrícola; inversión colectiva en infraestructura comunitaria, y rara vez inversión productiva (pequeño negocio o taller) (Dyer, 2006). Esta situación no ha cambiado en 35 años.

Distintos estudios de campo de los últimos años en la región migratoria tradicional de México,³ encontraron casos de inversión productiva de las remesas en talleres zapateros (San Francisco del Rincón, Guanajuato); capitalización y tecnificación de la agricultura (Copándaro, Zacapu, Michoacán); pequeñas empresas y desarrollo de un circuito de productos y comercialización entre Guadalajara y diferentes comunidades del occidente mexicano y Estados Unidos; combinación de usura e ingresos de la migración que favoreció al comercio, la agricultura comercial y la ganadería (Ixtlán y Gómez Farías, Tangancícuaro, Michoacán) (Canales y Montiel, 2003; Rionda, 1986a y b; Arias y Durand, 1985; Hernández Madrid, 1988; López Castro, 1986, 1988; Arroyo et al., 1991).

Estos trabajos ubican el impacto de las remesas en algún momento del Programa Bracero y en la época de la emigración indocumentada, posterior al mismo. Entonces, predominaba un patrón migratorio definido por la migración de retorno, aunque empieza a despuntar la migración permanente. En algún momento de este proceso, los migrantes, sus familias y comunidades fueron construyendo un patrón de gasto de las remesas, sobresaliendo algunos casos específicos en los que la inversión productiva de las remesas tuvo implicaciones importantes en la consolidación de ciertas actividades económicas, pero cuyo efecto fue temporal.

³Existen criterios y regionalizaciones diversas; aquí usamos la propuesta por el CONAPO (Zúñiga et al., 2004) que divide al país en cuatro regiones migratorias: Tradicional, Norte, Centro y Sur-Sureste.

Una encuesta del 2000 levantada en seis ciudades del centro-occidente reveló que entre migrantes que regresaron definitivamente a sus comunidades de origen, las remesas se usaron para insertarse en los mercados locales invirtiéndolas en negocios diversos. Se observa el descenso en los noventa del peso relativo del rubro “Mantenimiento de la familia”, mientras que “Ahorros y financiamiento de negocios”, duplica su importancia en los ochenta y sobre todo en 1995-1999. Al analizar las trayectorias laborales de los migrantes y los cambios de estatus entre la primera migración y el retorno definitivo, se observó cómo unos se convirtieron en patrones o asalariados por cuenta propia (Papail, 2002: 89, 90 y 92).

Este estudio se ubica varios años después de la IRCA (1986), donde el patrón migratorio cambió en parte por la legalización promovida por la política inmigratoria estadounidense y aspectos como la reunificación familiar. Como ahora, existe el retorno de migrantes, pero no con la misma intensidad de antes. El patrón migratorio apunta a la permanencia en Estados Unidos. Asimismo, se observa el “Mantenimiento de la familia” sigue ocupando un lugar fundamental en el destino que se da a las remesas, adicionalmente hay que considerar que la mayor parte de los negocios creados no se ubican entre las actividades económicas de alta productividad (López Ruiz, 2004; Cobo, 2005).

Asimismo, las condiciones estructurales de las economías locales y regionales fueron severamente golpeadas por las crisis recurrentes de los ochenta y los noventa. El último tercio del siglo pasado, las comunidades rurales del Centro-Occidente de México, y particularmente de Michoacán, han experimentado presiones y un empobrecimiento permanente. Nuestra entidad ocupa actualmente lugares importantes en las clasificaciones de pobreza, rezago y marginación en muchos rubros y sectores.

Para Michoacán, recientes iniciativas locales buscan, por un lado, aprovechar la creciente demanda entre paisanos de ciertos objetos que simbolizan el terruño, cuyo consumo cultural fortalece los lazos emocionales, económicos y sociales entre mexicanos o gente de herencia mexicana que habita espacios sociales transnacionales, mostrando así que es negocio vender vestidos, colchas, carpetas, joyería, etc. (Mummert, 2000), y por el otro, impulsar la coinversión de remesas y fondos gubernamentales en varias empresas -esfuerzo encabezado por el sacerdote católico Marcos Linares,

cuando era responsable del curato de Atacheo, municipio de Zamora, y que se ha convertido en un hito.⁴

La Iniciativa Ciudadana 3x1 ha buscado canalizar recursos de los migrantes organizados a la inversión productiva, con poco éxito.⁵ Los clubes de oriundos recaudan un monto considerable de divisas para invertirlas en sus comunidades de origen, pero los patrones de inversión muestran su interés por financiar proyectos de infraestructura de corto plazo y no proyectos productivos que generen empleos. En Michoacán, en 2002 el programa reunió poco más de 10 millones de pesos, 0.07% de los ingresos por remesas del 2001, los que se canalizaron a obras de infraestructura y ornato (Bada, 2003: 252-254).

Todos estos casos evidencian iniciativas personales, gubernamentales y colectivas, que tienen un impacto importante en las comunidades de origen, pues dinamizan las economías locales con las remesas que contribuyen al bienestar familiar, la apertura de cierto tipo de negocios, obras de beneficio social y formación de capital humano cuando se invierte en proyectos educativos. Hay beneficios adicionales por la demanda de bienes de consumo y servicios diversos, los empleos que generan algunos negocios y las obras de infraestructura (Canales y Montiel, 2003: 223; Bada, 2003), pero es un dinamismo temporal, limitado y no genera desarrollo.⁶

Migrantes y negocios en Estados Unidos

En contraste con los patrones de inversión de los migrantes y sus organizaciones cívicas, y el carácter de los negocios que suelen abrir en México, numerosos mexicanos o población de este origen, residente en Estados Unidos,

⁴Actualmente Marcos Linares colabora en la Coordinación General para la Atención del Migrante Michoacano, promoviendo la creación de empresas sociales con dinero de los migrantes y del gobierno estatal.

⁵En México, Iniciativa Ciudadana 3x1, en marcha desde el 2003, coordinado a nivel nacional por la SEDESOL, e Invierte en México, promovido por Nacional Financiera, la Banca de Desarrollo en México, en coordinación con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y los gobiernos de Jalisco, Hidalgo y Zacatecas, son algunos de los ejemplos más importantes en cuanto a los programas dirigidos a los migrantes en general y a mexicanos exitosos en Estados Unidos, con la finalidad de que inviertan en sus comunidades de origen.

⁶El concepto ha sido usado con sentidos y matices varios; aquí nos referimos a un proceso complejo distinto al crecimiento y que pone énfasis en indicadores económicos.

acorde con la Oficina del Censo de ese país, forman parte del extenso grupo de hispanos cuyos negocios se triplicaron a nivel nacional de 1997 a 2002; estas empresas llegaron a 1.6 millones, aumento de 31% en el lapso de cinco años. Asimismo, más del 44% de esos establecimientos pertenecían a hispanos de origen mexicano (mexicanos, mexicano-americanos y chicanos) (US Census Bureau, 2002).

Dicho fenómeno coincide con el crecimiento en ese país de la minoría hispana, la que en 2005 alcanzó los 41,870,703 habitantes, 14.5% de la población total. Destaca el rápido aumento de los hispanos de origen mexicano; los mexicanos nacidos en México que viven en Estados Unidos, pasaron de 9,092,288 habitantes en el 2000 a 10,969,941 en el 2005; un incremento del 20.7%. Respecto a la población hispana total, las personas de origen mexicano (mexicanos, mexicano-americanos, chicanos) sumaron 26,781,547; 65% de ese total (US Census Bureau, 2006).

Paralelamente al crecimiento demográfico, el mercado de consumidores hispanos o latinos ha ido en aumento; ampliándose también el interés de la comunidad hispana en general y sectores de negocios encabezados por estadounidenses en tales consumidores. El fortalecimiento hispano en ciertas ciudades y áreas urbanas del territorio norteamericano, el aumento sostenido de esta población, integrada social, cultural, económica y políticamente por mexicanos, centroamericanos, puertorriqueños, sudamericanos, cubanos, etc., ha abierto para muchos un mercado potencial, con un clima de negocios muy favorable.

A nivel nacional, en Estados Unidos el segmento de los negocios hispanos es uno de los de más rápido crecimiento. Cerca de 3 de cada 10 empresas de hispanos realizaban operaciones en la construcción y otros servicios, servicios personales, de reparación y mantenimiento. El comercio detallista y mayorista representó el 36% de las ganancias de los negocios de hispanos. Entre los estados que presentaron más crecimiento de empresas de hispanos entre 1997 y 2002 están Nueva York (57%), Rhode Island y Georgia (56% cada uno), Nevada y Carolina del Sur (48% cada uno) (Mapa 1). Los condados con la mayor cantidad de empresas de hispanos fueron el de Los Ángeles, California (188,472); Miami-Dade, Florida (163,188); Harris, Texas (61,934), y Bronx, Nueva York (38,1325).

Como quiera, los negocios emprendidos por hispanos enfrentan muchos de los mismos problemas de aquellos negocios formados por no-hispanos en Estados Unidos, y la barrera más importante es el dinero para iniciar y extender el negocio. Asimismo, algunos emprendedores hispanos también enfrentan las barreras del idioma, pero aquellos que hablan español e inglés tienen ventajas adicionales (Ohlemacher, 2006). Tampoco todas las empresas y los emprendedores tienen éxito inmediato; pasan varios años para su consolidación y permanencia en el mercado.

En el caso particular de los negocios de los mexicanos en Estados Unidos. Se registra únicamente a las empresas que tienen empleados que reciben un salario, lo que indica que el resto de los negocios censados, 609,371, no tienen asalariados y seguramente sus dueños son autoempleados, siendo la mayoría, y reportando ventas y recibos por más de 90 millones de dólares. Resultando así que las empresas establecidas y con empleados que reciben un sueldo conforman el 12.7% del total de los negocios propiedad de mexicanos, advirtiéndose la importancia que tiene el autoempleo.

Asimismo, observamos que el mayor número de negocios propiedad de mexicanos se ubican en California, Texas, Illinois, Arizona, Colorado, Nuevo México, Florida, Washington, Nueva York y Georgia. Como sabemos, los tres primeros estados han concentrado históricamente a amplios contingentes de población mexicana. En estos diez estados se aglutina el 84.3% del total de los negocios de mexicanos con asalariados; además, reportan ventas y recibos por más de 65 millones de dólares, dan empleo a poco más de 600 mil personas y tienen una nómina anual de más de 13 millones de dólares.

Los mexicanos, así como los hispanos, en Estados Unidos han desplegado distintas estrategias para la formación e impulso de negocios y empresas. Por un lado, un amplio porcentaje se autoemplea, creando cierto tipo de negocios, la mayoría, que les permiten obtener ingresos de seguro superiores a los que obtendrían como asalariados, y por el otro, abren establecimientos que emplean a distinto número de empleados, asalariados, en prácticamente la mayor parte de la Unión Americana. De este modo, han generado un patrón de inversión distinto al que ponen en práctica en nuestro país cuando envían sus remesas.

Consideraciones finales

Los dos anteriores apartados ofrecen contrastes sobre situaciones que involucran a migrantes mexicanos, sus familias y comunidades en México, así como a sus comunidades transnacionales, migrantes de primera generación, descendientes y organizaciones cívicas en Estados Unidos. La comparación de los dos patrones de inversión que hemos trazado, debe formar parte del debate sobre migración y desarrollo, pues su despliegue implica que los mexicanos en situaciones transnacionales adoptan conductas económicas distintas, aparentemente contradictorias, pero finalmente son parte de los mecanismos de adaptación al proceso migratorio y a los espacios transnacionales.

Así, observamos que los mexicanos residentes en Estados Unidos, emprenden negocios, muchas veces exitosos, mientras en México corren pocos riesgos y recelan de los gobiernos federal y estatal para invertir remesas; en ambos casos, la migración mexicana adopta conductas económicas diferentes a la hora de usar sus ingresos. A pesar de los empeños gubernamentales, las comunidades transnacionales tienen límites muy concretos en el desarrollo local y regional, lo que reduce su potencial en muchos sentidos. Adicionalmente, los gobiernos tienen poco éxito en la promoción de las remesas para la inversión productiva, por la desconfianza y la inexistencia de políticas públicas para que migrantes, sus organizaciones cívicas y comunidades transnacionales impulsen y creen negocios y empresas que tengan impacto local y regional.

Las remesas transferidas a nuestro país siguen teniendo usos prácticamente similares a los de hace 35 años, mientras que las remesas colectivas, captadas por clubes y asociaciones de emigrantes se invierten en obras de infraestructura y ornato. La poca inversión en la formación de negocios, se concentra en el comercio y en actividades de baja productividad y nulo impacto, además de que estos negocios y actividades tienden a reproducir las condiciones que impulsan a la migración: empleo precario, economía informal, etc.

Los patrones migratorios influyen en el uso de las remesas, por lo que suponer que es vigente la migración de retorno y la reinserción definitiva, es ignorar las expectativas de los migrantes. En este sentido, la visión sobre la migración mexicana como un fenómeno homogéneo, debe ser cuestionada

ante las evidencias locales y regionales sobre el impacto real del proceso migratorio. Las expectativas que se tienen sobre el papel de la migración, los migrantes, las comunidades transnacionales, las organizaciones cívicas de los emigrantes, y la inversión favorable al desarrollo en los países expulsos, no pueden seguir descansando en conceptos del siglo pasado sobre el fenómeno migratorio internacional.

Desde esta perspectiva, si las remesas deben impactar positivamente el desarrollo local y regional, las oportunidades de negocios que se pueden abrir para migrantes, tienen que considerar el tránsito cotidiano entre México y Estados Unidos, además de que la evaluación sobre las condiciones estructurales a nivel local para la formación de negocios, deben tener un peso importante. También, la formulación de proyectos productivos tendrá que cambiar si se quiere atraer las remesas colectivas o individuales hacia inversión productiva, tomando en cuenta contextos y situaciones locales y regionales.

En nuestra opinión, la actual formulación e identificación de proyectos productivos, además de los estudios técnicos y de mercado, parten de situaciones ideales, sin considerar las realidades estructurales de las localidades y regiones; no basta tener un abanico de temas, ideas y “proyectos productivos”, si las oportunidades de negocios no toman en cuenta un marco propicio para las localidades y regiones migratorias. Es necesario considerar propuestas que se dirijan a la base de la pirámide poblacional, es decir, a quienes menos recursos tienen, promoviendo empresas sociales, autosustentables, que tengan como objetivo apoyar el desarrollo integral de las poblaciones;

Si bien, la actual política migratoria estadounidense y las esperanzas por una reforma migratoria que legalice a millones de mexicanos indocumentados residentes en Estados Unidos, el despoblamiento de regiones de tradición migratoria –Centro-Occidente de México, y en general distintos cambios de orden demográfico, social y económico, afectan los montos de remesas enviados tendiendo a estabilizarlos, disminuir o desaparecer, el comportamiento económico de los migrantes también está jugando un papel fundamental.

Los patrones de inversión de los migrantes mexicanos son dos vías por medio de las cuales se incorporan a los espacios transnacionales, a la vida económica y sociocultural de sus comunidades de origen y de residencia

permanente. En ambos casos, los migrantes toman decisiones que tienen que ver con la familia, la colectividad y con su circunstancia como personas en tránsito. Un enfoque que tome en cuenta ambas maneras de invertir los ingresos, de seguro enriquecerá el debate sobre migración internacional, remesas y desarrollo, el cual creo que se ha estancando, particularmente porque las expectativas sobre las remesas no se han concretado.

Bibliografía

- Arias, Patricia y Jorge Durand. (1985). "El impacto regional de la crisis", en *Relaciones*, Vol. VI, No. 22, primavera, pp. 43-63
- Arroyo Alejandro, Jesús, Adrián de León Arias y M. Basilia Valenzuela Varela. (1991). *Migración rural hacia Estados Unidos. Un estudio regional en Jalisco*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México
- Arroyo Alejandro, Jesús y Salvador Berumen Sandoval. (2002). "Potencialidad productiva de las remesas en áreas de alta emigración a los Estados Unidos", en Jesús Arroyo Alejandro, Alejandro I. Canales Cerón y Patricia Noemí Vargas Becerra. comps. *El norte de todos. Migración y trabajo en tiempos de globalización*. Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico, PROFMEX, Juan Pablos Editor, México, pp. 143-169
- Bada, Xochitl. (2003). "La participación cívica comunitaria transnacional de los clubes de michoacanos", en Gustavo López Castro. coord. ed. *Diáspora michoacana*. El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, Zamora, Mich., pp. 247-285
- Canales, Alejandro I. e Israel Montiel Armas. (2003). "Vivir del dólar: Hogares, remesas y migración", en Gustavo López Castro. coord. ed. *Diáspora michoacana*. El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, Zamora, Mich., pp. 223-245
- Cobo, Salvador. (2005). "Migración circular a Estados Unidos y la movilidad ocupacional de los jefes de hogar migrantes en México: "Regresando a casa". Ponencia presentada en la *XXV Conferencia Internacional de Población*, Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población, Tours, Francia, 18 al 23 julio
- Cruz Takash, Paule, Raúl Hinojosa-Ojeda y David Runsten. (2005). *Investment of remittances for development in a migratory economy*. Report on Activities of the UCLA North American Integration and

- Development Center on the subcontract with Fundación para la Productividad en el Campo for the Inter-American Development Bank Project. UCLA North American Integration and Development Center, Los Angeles, CA, June 25
- Delgado Wise, Raúl y Héctor Rodríguez Ramírez. (2002). "El nuevo panorama de la migración internacional y sus potencialidades para el desarrollo regional en Zacatecas", en Jesús Arroyo Alejandro, Alejandro I. Canales Cerón y Patricia Noemí Vargas Becerra. comps. *El norte de todos. Migración y trabajo en tiempos de globalización*. Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico, PROFMEX, Juan Pablos Editor, México, pp. 209-237
- Durand, Jorge. (2005). *Nuevas regiones de origen y destino de la migración mexicana*. CMD Working Paper 05-02m. The Center for Migration and Development, Working Paper Series, Princeton University
- Durand, Jorge y Douglas S. Massey. (2003). *Clandestinos. Migración México Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. Editorial Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas, México
- Dyer, Dwight. (2006). "From potential to productivity: Remittances, migrant organizations, and development in Mexico". Paper presented to *Hispanics in Philanthropy Meeting of the Executive Board*. Hispanics in Philanthropy, Oaxaca, Mexico, january 30-february 1
- Fairlie, Robert W. y Christopher Woodruff. (2006). *Mexican entrepreneurship: A comparison of self-employment in Mexico and the United States*. Discussion Paper Series, IZA DP No. 2039. Institute for the Study of Labor, Bonn, Germany, march
- Fuligni, Andrew J. e Hirokazu Yoshikawa. (2002). "Investments in children among immigrant families". Conference prepared for the *2002 Joint Center for Poverty Research Summer Institute*, "Family Investments in Children's Potential: Resources and Behaviors That Promote Children's Success". Chicago, Illinois, September 19-20
- García Zamora, Rodolfo. (2005). "Las remesas de los migrantes mexicanos en Estados Unidos y sus impactos económicos y sociales en el país". Ponencia a *1er. Foro Internacional de Remesas y Migración "Microfinanzas como canal de remesas alternativo; Problemas Claves, Prácticas, Riesgos y Oportunidades"*. Red Alternativa Internacional de Instituciones Financieras-América Latina INAFI-LA (International Network of

- Alternative Financial Institutions), Fondo Latinoamericano de Desarrollo (FOLADE), Universidad Autónoma de Zacatecas, Zacatecas, México, 22, 23 y 24 de septiembre
- Goldring, Luin. (1999). "El Estado mexicano y las organizaciones transmigrantes. ¿Reconfigurando la nación y las relaciones entre Estado y sociedad civil", en Gail Mummert. ed. *Fronteras fragmentadas*. El Colegio de Michoacán, CIDEM, Zamora, Mich., pp. 297-316
- Guarnizo, Luís Eduardo y Michael Meter Smith. (1999). "Las localizaciones del transnacionalismo", en Gail Mummert. ed. *Fronteras fragmentadas*. El Colegio de Michoacán, CIDEM, Zamora, Mich., pp. 87-112
- Trigueros, Paz y Remedios Gómez Arnau. (2000). "Comunidades transnacionales e iniciativas para fortalecer las relaciones con las comunidades mexicanas en los Estados Unidos", en Rodolfo Tuirán. coord. *Migración México-Estados Unidos. Opciones de política*. Secretaría de Gobernación, CONAPO, Secretaría de Relaciones Exteriores, pp. 263-297
- Hernández Madrid, Miguel J. (1988). "Migración, estrategias de vida y concentración del poder político en un ejido de la región zamorana en Michoacán", en Thomas Calvo y Gustavo López. coords. *Movimientos de población en el occidente de México*. México, Centre d'Etudes Mexicaines et Centramericaines, El Colegio de Michoacán, pp. 317-335
- Inter-American Development Bank, Multilateral Investment Fund. (2006). *Remittances 2005. Promoting financial democracy*. Inter-American Development Bank, Multilateral Investment Fund, Washington, DC, march
- Jimenez M., Efrain. (2005). "The 3x1 Program: Its history and goals a new model of collaboration between migrants and government at all levels. The case of Zacatecas, Mexico and the 3x1 Program". Ponencia a 1er. *Foro Internacional de Remesas y Migración "Microfinanzas como canal de remesas alternativo; Problemas Claves, Prácticas, Riesgos y Oportunidades"*. Red Alternativa Internacional de Instituciones Financieras-América Latina INAFI-LA (International Network of Alternative Financial Institutions), Fondo Latinoamericano de

- Desarrollo (FOLADE), Universidad Autónoma de Zacatecas, Zacatecas, México, 22, 23 y 24 de septiembre
- López Castro, Gustavo. (1986) *La casa dividida. Un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano*. El Colegio de Michoacán, Asociación Mexicana de Población, México
- López Castro, Gustavo. (1988). "La migración a Estados Unidos en Gómez Farías, Michoacán", en Gustavo López Castro. ed. y Sergio Pardo Galván. coord. *Migración en el occidente de México*. El Colegio de Michoacán, Zamora, Mich., pp. 125-133
- López Ruiz, Luis Ángel. (2004). "Cambios de la estructura ocupacional en las zonas rurales mexicanas vinculadas al fenómeno de la migración transnacional hacia EE.UU.", en Norma Giarraca y Bettina Levy. compils. *Ruralidades latinoamericanas. Identidades y luchas sociales*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, 2004, pp. 79-116
- Lozano Ascencio, Fernando. (2002). "El monto y uso de las remesas a nivel mundial: Algunas experiencias internacionales". Ponencia presentada en el *Taller Internacional Migración, Desarrollo Regional y Potencial Productivo de las Remesas*. Organizado por el Instituto Nacional de Migración, Secretaría de Gobernación, Guadalajara, Jalisco, 14 y 15 de febrero
- Lowell, B. Lindsay y Rodolfo O. de la Garza. (2002). *The developmental role of remittances in U.S. latino communities and in Latin American countries. A Final Project Report*. Inter-American Dialogue, Washington, DC, June
- Mummert Gail. ed. (2000). *Fronteras fragmentadas*. El Colegio de Michoacán, CIDEM, Zamora, Mich.
- Mummert Gail. (2000). "Objetos culturales para los paisanos", en José César Lenin Navarro y Guillermo Vargas Uribe. coords. *El impacto económico de la migración en el desarrollo regional de México. Estudios de casos de los estados de Guanajuato, Michoacán y Zacatecas*. Escuela de Economía, UMSNH, Morelia, Mich., pp. 175-185
- Moctezuma Longoria, Miguel. (2002). "Los migrantes mexicanos en los Estados Unidos y la inversión productiva en México", en *Migraciones Internacionales*, Vol. 1, Num. 3, julio diciembre, pp. 149-162.

- Ohlemacher, Stephen. (2006). "Census Bureau finds number of Hispanic-owned businesses growing fast", en *SingOnSanDiego.com*, march 21, <http://www.signonsandiego.com/news/business/20060321-0843-hispanicbusinesses.html>
- Papail, Jean. (2002). "De asalariado a empresario: La reinserción laboral de los migrantes internacionales en la región centro-occidente de México", en *Migraciones Internacionales*, Vol. 1, Núm. 3, julio-diciembre, pp. 79-102
- Raijman, Rebeca y Marta Tienda. (2000). "Immigrant's pathways to business ownership: A comparative ethnic perspective", en *International Migration Review*, Vol. 34, Num. 3, fall, pp. 682-706
- Rionda, Luis Miguel. (1986a). "Agricultura campesina y migración: El impacto de un cultivo comercial en un pueblo de migrantes", en *Relaciones*, Vol. VII, No. 26, primavera, pp. 69-93
- Rionda, Luis Miguel. (1986b). "Zacapu: Continuidad y escisión social en Copándaro", en Carlos Herrejón Peredo. coord. *Estudios michoacanos II. El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, Zamora, Mich.*, pp. 245-264
- Singer, Audrey y Anna Paulson. (2004). *Financial access for immigrants: learning from diverse perspectives*. The Brookings Institution Policy Brief, Conference Report #19, October
- Tapia, Carlos Enrique. (2003). "Recorriendo caminos: La literatura acerca de la migración michoacana", en Gustavo López Castro. coord. ed. *Diáspora michoacana*. El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, pp. 397-435
- Tapia, Carlos Enrique. (2005). "Repensando las remesas y su potencial en el desarrollo local", en Jerjes Izcoatl Aguirre Ochoa y Oscar Hugo Pedraza Rendón. coords. *Remesas y desarrollo en México*. ININEE/UMSNH, El Colegio de Tlaxcala, Morelia, Mich., pp. 151-177
- Tienda, Marta. (2001). "Comparative perspectives on ethnic and immigrant entrepreneurship and business development in Chicago". Paper prepared for the *Illinois Coalition for Immigrant and Refugee Rights*, november
- Torres A., Federico. (2001a). *Las remesas y el desarrollo rural en las zonas de alta intensidad migratoria de México*. Naciones Unidas, Comisión

- Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL. Distr. Limitada. LC/MEX/L.504. 18 de diciembre
- Torres A., Federico. (2001b). “Uso productivo de las remesas en México, Centroamérica y la República Dominicana. Experiencias recientes”, en *La migración internacional y el desarrollo en las Américas. Simposio sobre migración internacional en las Américas. San José, Costa Rica, septiembre de 2000*. Serie Seminarios y Conferencias 15. CEPAL, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), División de Población, Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP), Santiago de Chile, pp. 397-408
- United Nations. (2006) *International migration 2006*. United Nations Publication, Sales No. E.06.XIII.6. United Nations, Departament of Economic and Social Affairs, Population Division, october, http://www.un.org/esa/population/publications/2006Migration_Chart/2006IttMig_wallchart.xls
- US Census Bureau. (2006). *Hispanic-owned firms: 2002*. 2002 Economic Census. Survey of Business Owners. Company Statistics Series. US Department of Commerce, Economics and Statistics Administration, US Census Bureau, Washington, DC, march
- US Census Bureau. (2006). *2005 American Community Survey*. US Census Bureau, http://www.census.gov/acs/www/Products/users_guide/index.htm
- Woodruff, Christopher. (2006). Mexican microenterprise investment and employment: The role of remittances. Preliminary version, june, http://www.iadb.org/intal/aplicaciones/uploads/publicaciones/i_INTALITD_WPPRE_2006_Woodruff.pdf
- Yunez-Naupe, Antonio. (2002). “Las remesas y el desarrollo rural”, en *Seminario Internacional sobre la Transferencia y Uso de las Remesas: Proyectos Productivos y de Ahorro*. Sin Fronteras, IAP, CEPAL, Sede Subregional en México, Universidad Autónoma de Zacatecas, México, pp. 21-35.
- Zúñiga, Elena, Paula Leite y Alma Rosa Nava. (2004). *La nueva era de las migraciones. Características de la migración internacional en México*. CONAPO, México